

“Tiempos de Escuchar”

Laboratorio Socio Artístico 26. Tejiendo identidad entre los pueblos originarios de América

Dama (culebra), caballo (Mura), Gallina (éter), Mariposa (bobora), estas palabras han sido recuperadas por miembros de la comunidad Emberá Chamí del resguardo indígena de San Lorenzo, ubicado en el Departamento de Caldas, eran de su lengua y después de habitar por tiempos inmemoriales algunas regiones del sur del departamento de Antioquia, durante la Conquista e invasión de los europeos en 1492, su comunidad fue casi exterminada. Solo 5 familias lograron llegar a este refugio en el siglo XVII.

Ahora los Emberá Chamí de este resguardo son aproximadamente 11.500 y con los logros de la Constitución del 91 de apoyar los derechos de inclusión en una sociedad democrática a los pueblos originarios de nuestro país a través de muchas actividades sociales, políticas y culturales se ha logrado fortalecer en ellos su reagrupación, la recuperación de sus rasgos de identidad. Nadie de nosotros deseáramos pasar la prueba de vernos prohibidos a hablar nuestra propia lengua como a ellos les fue impuesto desde tiempos de la colonia, donde fueron obligados a no hablar su idioma y casi perderlo. Cuando se pierde una lengua se pierde infinidad de conocimientos científicos, espirituales y hasta sistemas de gobiernos de donde podríamos aprender. En las comunidades indígenas por ejemplo no existen regímenes penitenciarios, de ellos nacieron sistemas confederados, un pensamiento ecológico que hoy nos urge desarrollar.

Entre los objetivos de este laboratorio también está ayudar al proceso de recuperación de identidad y ampliar acciones coherentes con uno de los mandatos de la cumbre mundial de los pueblos y organizaciones originarias de Abya Yala (América) en Puno, Perú en el 2009 de crear espacios en las ciudades donde los pueblos originarios de América compartan sus tradiciones y conocimientos. Creemos que es tiempo de escuchar al otro, generar en ellos autonomía, más que mantener en nuestra sociedad contemporánea los estereotipos de que el ser originario de América es un salvaje, un primitivo, encerrado en una reserva solo valorado por el folclor y no por la riqueza de su humanidad.

Durante dos semanas cinco jóvenes artistas estudiantes de la Universidad de Antioquia: Betzaida Tandioy Jacanamijoy, Antonio Jacanamijoy y Carlos A. Jacanamijoy miembros de la nación Inga del Putumayo, Cristina Chinunque Jamioy de la nación Kamsa-Sibundoy, del Putumayo y Marisol Calambás Soscue de la nación Nasa-Páez del Cauca, una artista y activista indigenista local Paola Rincon, con quien hemos en el pasado trabajado laboratorios sobre estos asuntos y un artista norteamericano canadiense Alfred Young Man, Jefe Águila de la nación Cree, en el estado de Montana, han trabajado sobre estos tópicos con intensidad y desde el hacer un arte visto por una percepción indígena. Estos asuntos relacionados con sus culturas han encontrado solemnes diálogos que demuestran lo perenne que une sus pensamientos aun desde diferentes latitudes.

En la primera semana fuimos al Resguardo de San Lorenzo y aprendimos de ellos sobre su organización y sistema de gobierno, la Guardia indígena, sus tradiciones y su preocupación por cuidar a sus ancianos y a la niñez. También aprendimos de sus rituales y conocimiento espiritual tan ligado a un profundo respeto por nuestra madre tierra, a la que tanto la cultura occidental como la no occidental pertenecemos.

Más que haber ido a enseñar, nuestra actitud fue de aprender y es a través del arte como en esta muestra que el principio de este dialogo entre ellos y nosotros da inicio. Negar nuestros rasgos indígenas como latinoamericanos es un engaño a una percepción autentica de lo que somos. Optemos por transformar con estos diálogos todo estereotipo que no evidencie rasgos de humanidad, de autenticidad en cuanto a escuchar al otro. Este será el inicio de nuestros sueños como sociedad contemporánea.

Queremos dar agradecimientos especiales a Maria Antonia Perez “Toto” y a Cadi St Jhon de la Universidad de Bristol, Londres, por servir de intérpretes durante este laboratorio, a la artista Paola Rincón por su incansable persistencia en difundir el respeto por nuestros pueblos originarios, a uno de los líderes de la comunidad Emberá Mauricio Gañan y otros miembros de esta comunidad de San Lorenzo por sus constantes preocupaciones e infinidad de atenciones durante nuestra visita al Resguardo y en especial al historiador de su cultura Don José Silvio Tapasco, quien al contarnos la historia de los orígenes de su comunidad, su casi exterminio y formas de renacimiento en una voz pausada y noble, sin rencor por el pasado y de tono pacífico convierte en un digno ejemplo de actitud necesarias entre los que habitamos un país saturado de violencia.

Por último agradecer al Jefe Águila Alfred Young Man, de la nación Cree, (USA/Canadá) de un pueblo originario de Abya Yala, que también aunque habitaron su tierra desde tiempos inmemoriales fueron víctimas de genocidio y maltrato, su lengua desde 1867 hasta principios de 1960, fue prohibida, su hacer arte también y casi exterminados por sus enseñanzas, lograron resurgir demandando sus derechos civiles. Con casi 10 conferencias a jóvenes de las instituciones educativas que hacen parte de la línea de trabajo de Arte y Escuela del Programa Desearte Paz, ayudó a reivindicar en nuestro acontecer la importancia de incluir una perspectiva indígena acerca de nuestra realidad. Jefe Águila nos contó historias de su cultura que recordaremos, como cuando frente a un valle se le preguntó a un indígena cuál era su religión y este respondió “Todo lo que veo es mi religión”. Gracias por fortalecer en nuestros jóvenes estudiantes de arte su identidad como artistas indígenas contemporáneos. Sus metáforas también son el inicio de nuestros sueños.
Juan Alberto Gaviria Velez, director Galería de Arte Contemporáneo Paul Bardwell, Centro Colombo Americano de Medellín